

# Coalición Democrática para detener al FSLN

La desconfianza en la contienda edilicia prevista para la primera semana de noviembre, y la eminente parcialización de parte del Consejo Supremo Electoral, en favor de los candidatos del FSLN, -dado que el proceso sería algo así como una evaluación al gobierno de Ortega a destiempo, del que irremediablemente saldrá reprobado-, por lo que el fraude y otras irregularidades, contra los líderes opositores estaría a la vuelta de la esquina.

A pesar de lo anterior, la Gran Coalición Democrática que encabezaban los Partidos Liberales Constitucionalista, PLC e Independiente, PLI, además de otras corrientes afines, como el Movimiento "Vamos con Eduardo", apuestan lo contrario, despertando esperanzas para los nicaragüenses, y se da en los momentos verdaderamente dramáticos como consecuencia del engallamiento del desgobierno que encabeza Ortega y su pacotilla.

La fórmula Eduardo Montealegre-Enrique Quiñonez, parece ideal, a fin recuperar en las próximas elecciones municipales, no sólo las esperanzas de un mejor futuro; sino la plaza capitalina, y una buena parte de las alcaldías del país, hoy en manos -por las triquiñuelas de los propios liberales- del frentismo, lo que induce a la reflexión, trayendo a la memoria, el arma de

desconfianza, hábilmente manejada por el frentismo, pero esta vez, la ansiada unión, está siendo vista favorablemente a pesar de negros nubarrones presagiados para noviembre.

Los obstáculos salvados para llegar al ansiado entendimiento, no han sido fáciles, pero felizmente la oposición política, han reconocido lo dañino de sus torcidas posturas en perjuicios de las mayorías, llegando a la conclusión, de que sólo la unidad de los que creen en la democracia, pueden evitar que el orteguismo, se enseñoree, una vez más, en la empobrecida Nicaragua. Si el proceso se desarrolla con limpieza, transparencia e imparcialidad de las autoridades del Consejo Supremo Electoral.

Sin duda alguna, los grandes contendores una vez más serán: el liberalismo unido y el FSLN, los demás partidos que desde temprano reaparecieron inscribiendo sus casillas ante autoridades electorales, en busca de pescar huérfano político o algunas concejalías, orbitarán alrededor del satélite mayor, que les compre sus conciencias divisorias.

Indudablemente que las mejores opciones de triunfo favorecen al liberalismo unido. Los posible candidato del frentismo Alexis Argüello o Agustín Jarquín, sobre todo el primero, aunque signifique orgullo nacional como atleta, es un notorio neófito en el quehacer polí-



Eduardo Montealegre

tico, que aunado con los pretendidos cambios que Ortega trata de imponer, si los suyos resultaren elegidos, constituye una anunciada derrota, por lo menos en Managua, a no ser que los dados del juego, se carguen desde ya a favor de los candidatos del gobierno.

Hubiera sido beneficioso para Nicaragua y su democracia, que el Movimiento de Renovación Sandinistas MRS los Conservadores PC y la Resistencia Nicaragüense PRN se plegaran en esta gran causa, y que unidos buscaran la institucionalidad del país, para su vergüenza decidieron hacer tienda aparte, favoreciendo con sus posturas al partido de donde proceden y dicen ahora de los dientes al labio, adversar.

La victoria del pueblo se visualiza, basta observar en descontento de la población, o con sumar los votos obtenido por

los dos candidatos liberales, que separadamente concurren a las elecciones nacionales de 2006, causa del retorno del sandinismo al poder, lo que ya causa una verdadera conmoción social-económica en la familia nicaragüense, así como los abusivos desplante del gobierno para con los restantes poderes de Estado, que resultó de la división intestina partidaria, propiciada por Arnoldo Alemán, Enrique Bolaños y Eduardo Montealegre, situación hoy superada con la unión de las corrientes democráticas lo que adicionando la impopularidad del a mandario, augura un futuro más prometedor.

Siendo un poco optimista y pensando en un futuro más promisorio, traemos a colación el pensamientos del filósofo alemán Gottfried Wilhelm Leibniz, que en su tratado sobre el Entendimiento Humano, "Teodicea y la Monadología" desarrolla la filosofía idealista, según él, todos los seres humanos están constituidos por sustancias simples (mónadas) entre las cuales existe una armonía preestablecida. Dios es el punto central de esa armonía universal y el creador de este mundo, "el mejor de los mundos posibles". Por lo que este entendimiento puede ser muy positivo para los y las nicaragüenses.

(Edi)